



Consejo de Seguridad

Sexagésimo primer año

5466^a sesión

Viernes 16 de junio de 2006, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sra. Løj	(Dinamarca)
<i>Miembros:</i>	Argentina	Sr. García Moritán
	China	Sr. Wang Guangya
	Congo	Sr. Okio
	Eslovaquia	Sr. Matulay
	Estados Unidos de América	Sr. Brencick
	Federación de Rusia	Sr. Shcherbak
	Francia	Sr. de La Sablière
	Ghana	Sr. Afriyie
	Grecia	Sr. Vassilakis
	Japón	Sr. Kitaoka
	Perú	Sr. De Rivero
	Qatar	Sr. Al-Nasser
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hoare
	República Unida de Tanzania	Sra. Taj

Orden del día

Misión del Consejo de Seguridad

Información presentada por el Jefe de la misión del Consejo de Seguridad
a la República Democrática del Congo

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Misión del Consejo de Seguridad

Información presentada por el Jefe de la misión del Consejo de Seguridad a la República Democrática del Congo

La Presidenta (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Excmo. Sr. Jean-Marc de La Sablière, Jefe de la misión del Consejo de Seguridad a la República Democrática del Congo.

Tiene la palabra el Excmo. Sr. Jean-Marc de La Sablière, Jefe de la misión del Consejo de Seguridad a la República Democrática del Congo.

Sr. de La Sablière (*habla en francés*): Esa fue la séptima visita del Consejo de Seguridad a la República Democrática del Congo. Se realizó a unas semanas de un acontecimiento histórico, a saber, las elecciones presidenciales y legislativas del 30 de julio y que marcarán el fin de la transición.

El apoyo demostrado por el Consejo de Seguridad con su presencia allí este año se justifica por la importancia de lo que está en juego y nuestra decisión de brindar a la población congoleña todo nuestro apoyo para que las elecciones sean un verdadero éxito, es decir, bien organizadas, libres, transparentes y viables. Más allá de la República Democrática del Congo, el éxito de esta importante fase de la recuperación del país debe incidir en la estabilidad de toda la región y quizás hasta de todo el continente puesto que este país, que se encuentra en el corazón de África, es importante por sus dimensiones, su población y sus recursos naturales.

Por consiguiente era natural que con nuestra presencia demostráramos apoyo al enorme trabajo realizado por Bill Swing y la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC), que participan en operaciones de apoyo a

las elecciones más importantes realizadas en la historia de las Naciones Unidas.

Nuestra visita, a mi modo de ver, fue muy útil e intensa como lo refleja claramente el programa: reuniones con el Presidente, los cuatro vicepresidentes, la Comisión Electoral Independiente, los principales medios de difusión, los partidos políticos y las iglesias; contactos con funcionarios congoleños en materia de seguridad y su apoyo internacional, en particular, la Misión Europea de Asistencia para la Reforma del Sector de la Seguridad (EUSEC), la misión de la policía, la Fuerza Mantenedora de la Paz dirigida por la Unión Europea, las instituciones de Bretton Woods, la comunidad empresarial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y por supuesto el Comité Internacional de Apoyo a la Transición (CIAT) y distintos representantes de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC).

Se optó por esta visita tan intensa para poder entablar un diálogo fructífero con todos los funcionarios interesados, enviar un claro mensaje sobre nuestras expectativas y conocer más sobre este país tan importante para África, donde la presencia de las Naciones Unidas deberá mantenerse durante algún tiempo después de las elecciones, en asociación con el pueblo y las autoridades congoleñas.

Nuestra principal preocupación entonces era el éxito de la celebración de elecciones libres, las primeras en 45 años. No subestimé los problemas técnicos que quizás surgieran aquí o allá por lo sofisticado del sistema electoral que eligió la Asamblea y el tamaño del país y sus problemas de comunicación. Consideramos —y estimo que reflejo las opiniones de la misión— que el compromiso es tal, las medidas aplicadas son tan importantes y organizadas, y la labor ya realizada por la Comisión Electoral Independiente y la MONUC es tan profesional que estamos muy seguros de que el pueblo congoleño podrá votar en un entorno adecuado el 30 de julio. Los miembros del Consejo afirmaron reiteradamente que se debía mantener esa fecha.

La celebración de elecciones libres y exitosas también presuponen la seguridad suficiente. Es verdad que siguen registrándose violentos incidentes en la región oriental, en Ituri —por ejemplo, la toma como rehenes de soldados nepaleses, que mencionamos en su momento. Yo agregaría que los grupos armados

—incluidas las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda— aún no han sido totalmente controlados en Kivu, pero no es probable que estos grupos y los violentos incidentes que he mencionado perturben de manera significativa las elecciones. Todos estuvieron de acuerdo con eso. Además, los programas de capacitación de la policía se han ejecutado eficazmente; 50.000 oficiales de policía participarán en la seguridad para las elecciones. Por consiguiente, el papel de ejército se reducirá a un mínimo y estará limitado a algunas zonas inestables.

Por último, el establecimiento de una fuerza de reserva europea, autorizada por el Consejo de Seguridad y preparada para intervenir en ayuda de la MONUC, es una importante garantía adicional de seguridad. Esa iniciativa, adoptada por el Secretario General, es excelente. Considero que debemos celebrar el apoyo amplio y diversificado que han prestado la Unión Europea y otros países a la República Democrática del Congo para este período electoral. Para resumir brevemente, diría que, en términos de seguridad, considero que podemos sentirnos seguros.

Durante nuestra visita, subrayamos que las elecciones debían ser libres, transparentes e imparciales. Señalamos a todos nuestros interlocutores, comenzando con el Presidente y el Vicepresidente, que se deben compensar las equivocaciones cometidas en la campaña electoral —particularmente en los medios de difusión, que comunicaron mensajes de exclusión y división acerca del tema de la condición de congoleños— y los ataques personales. Recalamos las trágicas consecuencias que esos mensajes tuvieron recientemente en otros lugares del continente. El Presidente compartió nuestra preocupación, y, en forma más general, nuestros interlocutores nos dijeron —algunos de manera más vehemente que otros— que reconocían la necesidad de calmar al pueblo y de realizar una campaña que fuera más merecedora de un debate democrático.

De igual modo, recalamos la necesidad de proporcionar a los candidatos y a los partidos menos importantes el acceso necesario a los medios de comunicación, especialmente a la radio. Debe solucionarse este problema, que fue planteado por la Dirección de Medios de Difusión y que no implica una cantidad considerable de recursos. Aquí también percibimos reacciones que parecieron justificar nuestras preocupaciones. No obstante, debemos seguir

vigilando atentamente la situación, en particular sobre la base de lo que el CIAT nos diga.

Ni periodistas ni tampoco algunos candidatos se libraron de ser objeto de graves actos de intimidación. Se debe poner fin a esos actos. Aun cuando quizá son de menor importancia, es importante ser firmes con los interlocutores.

Por último, es imprescindible que se cobre una mayor conciencia de que se debe seguir gobernando y administrando el país durante el período comprendido entre la primera ronda electoral y el establecimiento de las instituciones. Hicimos notar ese problema a nuestros interlocutores. Yo agregaría que sería conveniente que ese período fuera lo más breve posible, respetando a la vez los textos y las limitaciones técnicas. En general, consideramos que aunque evaluemos con precisión la tarea y los riesgos de cometer equivocaciones, podemos tener una confianza razonable. Para usar una imagen, yo diría que el tren está encarrilado; ahora tiene que llegar a la estación.

El pueblo congoleño, que, en un gran movimiento nacional, se ha inscrito para votar y que masivamente ha respaldado la constitución mediante referendo, merece estas elecciones. La presión ejercida para garantizar que se celebren las elecciones en buenas condiciones es también un factor importante que debemos tener en cuenta. Para la clase política congoleña, las elecciones constituyen una importante responsabilidad, como así también para la comunidad internacional, que está ayudando al pueblo congoleño.

No obstante, como el Consejo de Seguridad ha recalado con frecuencia en sus declaraciones, las elecciones no son un fin en sí mismas; constituyen una etapa. El pueblo tiene grandes expectativas, y es importante que perciba un cambio, que también debe perdurar. Por ello hemos insistido tanto en la necesidad no sólo de conservar lo que se ha logrado, sino de garantizar que pueda consolidarse plenamente y mejorar a través de la legitimidad proporcionada por las elecciones y mediante la unidad de energías después de las elecciones. Es decir que los triunfadores deberán ser generosos, y los perdedores deberán aceptar la elección de los votantes: el veredicto de las elecciones.

Sobre todo, no debemos entrar en el debate político, que no es responsabilidad del Consejo de Seguridad ni de la comunidad internacional. Sin

embargo, podemos recordarle al pueblo que la inclusión será sumamente conveniente después de las elecciones para que los congoleños puedan hacer frente a las numerosas prioridades que tienen por delante. Entre esas prioridades, son tres las que constantemente mencionamos.

Primero, la conclusión rápida del esfuerzo tendiente a constituir un ejército nacional, integrado y profesional, que debería tener una dimensión razonable para cumplir con sus misiones y debería estar equipado y recibir una remuneración adecuada. El Presidente elegido y el Gobierno deben otorgar prioridad a ese objetivo, y la comunidad internacional, en asociación con ellos, debería estar mejor organizada de lo que está hoy para prestar su apoyo fundamental. Debo decir que todos estuvieron de acuerdo con ese objetivo.

La segunda prioridad es resolver el problema irritante y persistente de los grupos armados en la región oriental. La tarea debe llevarse a cabo. Primero, es esencial para el pueblo; también es importante para las buenas relaciones entre la República Democrática del Congo y sus vecinos, quienes también deben cooperar. En ese sentido, acogemos con beneplácito el hecho de que las relaciones con Rwanda hayan mejorado tanto.

Por último, los congoleños deben mejorar la gestión del Estado. Los recursos del país son tales que deben producir los ingresos necesarios para proporcionar al pueblo la prosperidad que se merece.

La comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, ahora se ha movilizado mucho para ayudar al pueblo congoleño. Después de las elecciones, deberemos seguir a su lado. Le aseguro al pueblo congoleño, en nombre del Consejo, que eso también fue parte de nuestro mensaje.

Para concluir, quisiera decir que considero que esta misión del Consejo de Seguridad —que estuvo muy unida, por lo que deseo expresar mi agradecimiento a todos nuestros colegas que participaron en ella— fue muy bien recibida. A mi juicio, eso también es testimonio de la labor excelente realizada por la MONUC en la República Democrática del Congo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador de La Sablière por su exposición informativa.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 10.20 horas.